

# La pasión de Román

Por **Roberto Ramírez**

Camagüey. - **LA EMOCIÓN** asoma con fuerza a su rostro cuando habla de la Gala donde fue premiado como mejor profesor de educación física del país.

«Estrechar la mano del presidente Díaz-Canel fue un privilegio», aseguró a **JIT** el Ms. C. Román Serguera. «Una motivación para seguir entregado al trabajo», añadió en la secundaria básica Javier de la Vega, donde labora ahora luego de dejar su impronta en el Centro Mixto Paco Borrero.

Los compañeros de este ganador del concurso nacional de la clase y destacado en el Premio Anual de Investigación en su territorio enfatizan los muchos méritos que le distinguen, pero coinciden en subrayar su constancia.

«Fui segundo muchas veces en el concurso provincial, y eso me impedía acceder al nacional. Algunos me dijeron que desistiera, que estaba marcado para ese rango, pero mi perseverancia me llevó a insistir», sostuvo.

Triunfador hace casi una década en un concurso nacional para las enseñanzas técnica y preuniversitaria, ejerce igualmente como árbitro, destaca por el papel de sus alumnos como monitores y es conocido por el aporte al alto rendimiento.

**¿Cómo asume el reconocimiento recibido en el Palacio de Convenciones?**

Considero que resume una labor integral de muchos años, porque me vinculé a esta actividad en 1982 y ya tengo 56. Lo veo como premio a la abnegación, el sacrificio y la motivación que he mantenido, pero estoy convencido de que siempre será necesario trabajar para hacerlo mejor.

Y lo veo como una contribución al desarrollo de las nuevas generaciones, en el sentido de que alguien que ya no es joven aún se entrega con deseos de que la provincia gane prestigio y los alumnos salgan satisfechos de cada clase.

**¿Cuál es la clave para sostener ese ritmo?**

Trabajar apegado a la motivación, buscar alternativas para no perderla, querer a los muchachos, tratarlos con respeto a su dignidad, incentivarlos...

Disfrutar cuando al cierre de cada curso superan los parámetros mostrados al comienzo y demuestran habilidades inexistentes en el diagnóstico realizado entonces, comprobando que erradicaron determinadas limitaciones.

Identificarlos como fuente de inspiración, porque son el destinatario de nuestra labor, siempre llamada a crecer profesionalmente.

**En ocasiones el desconocimiento condiciona determinado menosprecio hacia la educación física...**

Sucede cuando se considera que todo se resuelve con entregar un balón para que los muchachos se mantengan entretenidos y ocupen el tiempo estipulado, pero en realidad satisfacer todo lo que demanda una clase impone dedicación, estudio y preparación constante.

Documentarse, leer mucho, profundizar en la técnica de los diferentes deportes que trabajas, porque además de lo que eso implica para los alumnos representa prestigio para el profesor.

**Incluso atender el plano físico...**

Así es, porque no puedes indicar un ejercicio y fallar en su demostración práctica, u orientar algo que después ejecutes de manera

diferente, alejada de lo explicado.

**La suya es una asignatura que permite transmitir valores en un ambiente distendido...**

Somos conscientes de eso, y del peso del componente educativo y su papel especial en la enseñanza secundaria, por lo que priorizamos fortalezas como el colectivismo, la cohesión, honestidad, camaradería, unidad y responsabilidad, pero no a manera de "parche", sino como parte de acciones que los fijen en el contexto de cada clase.

**¿La preocupación por la docencia?**

Nos inspira la máxima del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz de que para ser buen deportista hay que ser buen estudiante, y a partir de ella damos seguimiento al rendimiento integral.

Para eso trabajamos de conjunto con los guías, los otros profesores y la dirección del centro, siempre defendiendo que la participación en competencias y demás eventos también está condicionada por el respeto de esos aspectos, y compulsando a su cumplimiento.

**¿Satisfecho entonces?**

Más que eso, comprometido. Y agradecido a los metodólogos municipales y provinciales, a mis alumnos y a los que sin serlo me permitieron trabajar con ellos en diferentes concursos y otras actividades.

**¿En lo adelante?**

No ceder, trasladar nuestras experiencias y hacer todo lo necesario por el prestigio del deporte cubano y nuestra asignatura, agradecido por la posibilidad de haber compartido con tantas glorias durante una ceremonia que además de hacerme muy feliz multiplicó mis deseos de contribuir. ☐

LA COLUMNA  
DEL EXPERTO



## Doping, flagelo contra la moral

Por **Dr. C. Francisco Enrique García Ucha**

**PARA** lograr elevados rendimientos con los cuales satisfacer ambiciones económicas y ensanchar el ego, muchos deportistas consumen sustancias prohibidas y se convierten en mercado seguro para laboratorios farmacéuticos y la industria de la tecnología médica.

Los primeros crean sustancias y métodos dopantes cada vez más sofisticados, en tanto la segunda desarrolla técnicas para que un producto pase inadvertido por el sistema antidopaje de las instituciones y agencias encargadas del tema.

El dopaje es un procedimiento que viola los principios del movimiento olímpico y se erige en fuente de conflictos para la vida de los atletas, toda vez que daña su salud y moral.

Esta nociva práctica llega a perjudicar también a compañeros de equipo, si se trata de las llamadas modalidades con pelota o aquellas en que actúan conjuntos.

En una cuarteta de atletismo, por ejemplo, al aparecer uno de sus integrantes dopado, los demás perderán también sus medallas sin que hayan cometido trampa alguna. Esos daños emocionales, deportivos y hasta financieros alcanzan en muchos casos al entrenador, los familiares y amigos.

Como argumenta Alejandro Sosa, según el Comité Olímpico Internacional (COI) el doping es la administración o uso por parte de un atleta de cualquier sustancia ajena al organismo, o cualquier sustancia fisiológica tomada en cantidad anormal o por una vía anormal, con la sola intención de aumentar de un modo artificial y deshonesto su actuación en la competición; antes, durante o después de la competencia misma.

Pero el problema no tiene que ver con las sustancias mismas. Hay deportistas que por razones de salud deben usar medicamentos incluidos en la lista de prohibiciones. Ante ello, basta con informarlo de manera adecuada a las comisiones encargadas para que no se le considere como infractor.

Lo grave es la mentira y la falsedad que encubre la alteración del funcionamiento normal del organismo con el fin de obtener ventajas frente al adversario.

Existen diversos programas educativos dirigidos a advertir al deportista de los inconvenientes del dopaje, los cuales solo tienen efectos favorables cuando se acompañan por los elementos formativo, afectivo y de orientación.

Se ha probado que la unidad de entrenamiento desarrollada con alta calidad, junto a la recuperación, la nutrición y el estado psicológico adecuados conduce a resultados relevantes sin necesidad de apelar a sustancias prohibidas.

Nada hay más poderoso que la relación volitivo-moral en un deportista, pues junto a la práctica física tiene lugar la orientación educativa del profesor y de la red social en que se está inmerso.

El desempeño humano demuestra la existencia de actos heroicos que solo son explicables por medio de la interiorización consciente de motivaciones morales elevadas.

El sentido del deber, el valor que confiere la responsabilidad, la laboriosidad, la disciplina, el amor a la patria y a lo que se representa en una arena deportiva constituyen estímulos que transforman valores (conocimientos) en impulsos.

Esa "fuerza" brinda consistencia a las ejecuciones, sostiene el esfuerzo y ofrece la capacidad de controlar la tensión y las sensaciones desagradables, todo lo cual conduce al máximo rendimiento posible.

He apreciado estos límites en muchos de los grandes campeones cubanos, sin que consideraran las medallas como un fin, sino como medio para el desarrollo armónico de sus personalidades, sobre la base de que los triunfos significan más que todo un reconocimiento al esfuerzo, la disciplina y la verdad.

Palpé muchas veces la sensación de orgullo y satisfacción que sentían sus corazones al compás del himno nacional y con la presea en el pecho. Experimentaban la elevada dignidad que brota cuando se ha librado éticamente la contienda deportiva. ☐



Román (izq.) recibió su reconocimiento en la Gala celebrada en el Palacio de Convenciones.